Reseñas

YANES MESA, J. A., *Prensa lagunera*, 1758-2000. *Raíz y referencia de los medios de comunicación social en Canarias*, La Laguna, Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, 2002.

A falta de un estudio a escala nacional -al menos hasta 1900, que resulta más abarcable-, la prensa provincial española ha sido objeto de diferentes estudios desde hace una treintena de años. Dejando aparte los de Torrent y Tassis para Cataluña así como algún otro menor previo, Celso Almuiña inaugura hace ya un cuarto de siglo, con su estudio pionero, *La prensa vallisoletana durante el siglo XIX (1808-1894)*, una trayectoria que, a día de hoy, ha producido notables frutos, bien es verdad que no todos ellos con la calidad científica o el rigor metodológico que para estudios universitarios cabría reclamar. Espigando entre los más destacados y/o difundidos, habría que hacer notar que Castilla y León se encuentra bastante estudiada (Maximiliano Fernández, Carro Celada, Jesús Mª García, Latorre Macarrón, Pelaz López, Carmelo Romero, Pérez Manrique, Sáez Romero), y algo así Castilla-La Mancha (Isidro Sánchez, López Villaverde), incluso Galicia (Santos Gayoso, Rosa Cal, Llorca Freire), o Andalucía (Checa Godoy, Ramos Santana y García Galindo), como también, aunque en menor grado, la Comunidad Valenciana (Moreno Sáez), Cataluña (Costa i Fernández, Guillamet, Virgili i Sanromà), Navarra (Imbuluzqueta), y algunas otras Comunidades Autónomas o provincias.

Canarias también ha sido objeto de diferentes estudios, desde el ya casi centenario (1905) de Maffiotte La Roche (Los periódicos de las islas Canarias. Apuntes para un catálogo), incompleto y con sobradas imprecisiones (una especie de versión isleña del Hartzenbusch madrileño), pasando por el más próximo y hasta precursor de Acirón Arroyo (1986), representante de la producción científica generada por los estudiosos de la comunicación social, hasta los muy recientes de Galán Gamero, Rojas Friend, Carmen Rodríguez Wangüemert y Julio Antonio Yanes Mesa; la mayor parte de ellos, preciso, sobre la provincia de Santa Cruz de Tenerife, con especial atención bien a la capital, bien a La Laguna (cabeza intelectual del

archipiélago, ciudad universitaria y episcopal) o, si se quiere, a la isla de Tenerife. Estudio este por islas que, aunque sin caer en el menor chovinismo, quizá tenga alguna razón de ser, y hasta puede que venga demandado porque las peculiaridades isleñas son más que notables. En cualquier caso, pasos intermedios cara al alumbramiento, de esa Historia de la Prensa o de los Medios de Comunicación en Canarias, que probablemente ya se podría abordar; y nada mejor que desde la Facultad de Ciencias de la Información de La Laguna (hace ahora cuarenta años Facultad de Periodismo).

El profesor Yanes Mesa, de la Universidad de La Laguna, doctor en Ciencias de la Información y primero en Historia, es sin duda y hasta el presente, uno de los investigadores que más y más ampliamente han contribuido al estudio de la prensa y del periodismo canario, además de haber dedicado también su preocupación intelectual a la crisis económica (Crisis económica y emigración en Canarias. El puerto de Santa Cruz de Tenerife durante la guerra europea, 1914-1918, y La Gran Depresión en Canarias. Un estudio con fuentes hemerográficas), y la emigración (La emigración del municipio canario de Güimar, 1917-1934); estudios que se unen a los ya clásicos de Agustín Guimerá Ravina, Brito González, Macías Hernández, Noreña Salto y Guimerá Peraza). Sin duda su doble formación, como historiador propiamente dicho, y específica y más concretamente de historiador de la comunicación le permiten realizar estas incursiones con tanta agudeza como oficio.

En el campo propiamente dicho de historia de la comunicación o, para ser más exactos, de historia de los medios de comunicación, Yanes Mesa nos ha dejado hasta el presente tres trabajos mayores (libros) dedicados a la prensa canaria, aparte algunas otras incursiones en diferentes capítulos de libros, artículos en revistas científicas y comunicaciones a congresos, sean sobre prensa canaria como también sobre prensa especializada. En su haber se encuentra Leoncio Rodríguez y «La Prensa», una página del periodismo canario (1995), que fue su tesis doctoral, obra precursora y definidora de una línea de investigación que se completa al poco con La encrucijada del periodismo canario, 1898-1936. Entre el «pleito insular», el compromiso ideológico y la vocación informativa (Santa Cruz de Tenerife, 1998), que se continúa en el presente con La prensa lagunera, 1758-2000. Raíz y referencia de los medios de comunicación social en Canarias (La Laguna, 2002), y que, al parecer, va a culminar con Historia del periodismo tinerfeño, 1758-1936. Una visión periférica de la Historia del Periodismo Español que, en consonancia con el título y teniendo en cuenta la trayectoria anterior del autor, posiblemente se constituya en su obra más importante. Con lo que sin duda podremos decir que Santa Cruz de Tenerife será –en parte ya lo es– una de las provincias mejor estudiadas en el ámbito del periodismo hispano.

La prensa lagunera, 1758-2000 — referida, obviamente, a la ciudad de San Cristóbal de la Laguna— no es una aproximación más a la prensa de un núcleo cualquiera de entre cien y doscientos mil habitantes, sino a los medios de una ciudad que, por su personalidad histórica—la Ciudad de los Adelantados, la de la primera universidad canaria, sede de la diócesis nivariense, con un Ateneo de los más fecundos y activos del país— bien puede ser considerada como

la abanderada de la cultura en el archipiélago, y sus periódicos como «raíz y referencia de los medios de comunicación social en Canarias» (cual, acertadamente, reza el subtítulo). En efecto es allí donde se incuba en la segunda mitad del XVIII la prensa canaria y la que luego guía sus primeros pasos, y la que irradia cultural y pedagógicamente no ya sobre la Nivaria sino sobre todo el archipiélago (o, con mejores y más poéticas palabras del autor, «la cepa y el fertilizante del árbol que, con la espectacular frondosidad que ha adquirido con el transcurso del tiempo, ha generado la comunicación social en Canarias»).

Más de doscientas publicaciones son abordadas tras una investigación archivística diríase completa, sea en las diferentes hemerotecas y bibliotecas del archipiélago como también en la Hemeroteca Municipal de Madrid, intuyéndose incluso que lo que se aporta más bien resulta una parte mínima de la documentación recabada (complejas fichas hemerográficas que atienden a una triple dimensión descriptiva, analítica y contextual), motivado sin duda por la obligada coherencia y equilibrio que requiere un trabajo en el que, junto a cabeceras diríase esenciales para la historia del periodismo canario (El Síndico Personero General (1764), buen ejemplo de la prensa de la Ilustración, el Semanario Misceláneo Enciclopédico Elementar (1785), primer periódico canario, la Revista de Historia Canaria (1924), decana de la publicaciones universitarias españolas, o La Gaceta de Canarias (1989), primer diario lagunero, hoy en la órbita de El Mundo), se incluyen muchas otras de significación menor pero que, en todo caso, su previa catalogación y posterior análisis, resulta de interés tanto para sacarlas del olvido como para recrear el caleidoscopio múltiple de una sociedad rica y heterogénea que las ha ido generando y alumbrando como manifestación de su sentir y de su compleja historia. Lo que se ofrece tanto al público universitario y culto en general como al lector interesado por la historia de la prensa en una cuidada edición, que se amplía con un muy completo índice onomástico así como con un anexo documental.

Libro este de *La prensa lagunera*, 1758-2000, abordado con un planteamiento riguroso, tras el que subyace una investigación exhaustiva y una metodología impecable, que completa la fecunda línea investigadora del profesor Julio Yanes Mesa sobre la prensa canaria. A la espera de que, como se anuncia, se complete de inmediato con *Historia del Periodismo Tinerfeño*, 1758-1936.

Juan José Fernández Sanz